

LA NUEVA SENDA

CONTRA TODA FORMA

DE EXPLOTACION Y DEGRADACION



Aparece cada 15 días

Suscripción voluntaria

DIRECCION

JUANA BUELA, Calle Reconquista 26

Nuestro Programa

I

Nada nuevo podemos decir.

La propaganda no es y no puede ser más que la repetición continua, incansable, de aquellos principios que deben servirnos de guía en la conducta que debemos seguir en las varias contingencias de la vida.

Repetiremos, pues, con palabras más o menos diferentes, pero con un fondo constante, nuestro viejo programa socialista-anarquista revolucionario.

Nosotros creemos que la mayor parte de los males que afligen a los hombres depende de la mala organización social, y que los hombres, queriendo y sabiendo, pueden destruirlos.

La sociedad actual es el resultado de las luchas seculares libradas por los hombres. No comprendiendo las ventajas que podían sacar de la cooperación y de la solidaridad, viéndose en los demás hombres (excepto los más vecinos por los vínculos de la sangre) un competidor y un enemigo, han procurado acaparar, cada uno para sí, la mayor cantidad posible de disfrutes sin preocuparse del interés de los demás.

Dada esta lucha, naturalmente debían salir vencedores los más fuertes o los más afortunados, sometiendo y oprimiendo a los vencidos en modos diversos.

Mientras el hombre no fué capaz de producir sino lo que necesitaba para su sosten, los vencedores no podían hacer otra cosa que matar al vencido y apoderarse de los alimentos por éste cosechados. Más tarde, cuando con el descubrimiento del pastoreo y de la agricultura un hombre pudo producir más de lo que necesitaba para vivir, los vencedores encontraron más ventajoso reducir los vencidos a esclavitud y hacerles producir para sus dueños.

Más tarde aún, los vencedores se dieron cuenta de que era más cómodo, más productivo y más seguro explotar el trabajo ajeno con otro sistema: retener la propiedad exclusiva de la tierra y de todos los medios de trabajo y dejar nominalmente libre a los despojados, los cuales, no teniendo ya medios con que vivir, venían obligados a recurrir a los propietarios y a trabajar para éstos en las condiciones que éstos querían.

De este modo, poquito a poco, a través de toda una red complicadísima de luchas de todo género, invasiones, guerras, rebeliones, represiones, concesiones arrancadas, asociaciones de vencidos unidos para la defensa y de vencedores

unidos para la ofensa, se ha llegado al estado actual de la sociedad, en la cual unos cuantos detienen hereditariamente la tierra y toda la riqueza social, mientras la gran masa de los hombres, desheredada de todo, se ve explotada y oprimida por unos pocos propietarios.

De este estado de cosas depende el estado de miseria en que generalmente se encuentran los trabajadores y además todos los males que de la miseria derivan: ignorancia, delitos, prostitución, decadencia física, abyección moral y muertes prematuras. De esto depende la constitución de una clase especial (el gobierno), la cual provista de medios materiales de represión, tiene la misión de legalizar y defender a los propietarios contra las reivindicaciones de los proletarios, sirviéndose, además, de esta fuerza, para crearse a sí misma ciertos privilegios y para someterse, cuando puede, hasta la misma clase propietaria. De esto depende la constitución de otra clase especial (el clero), la cual, con una serie de fábulas sobre la voluntad de Dios, sobre la vida futura, etc., procura persuadir a los oprimidos a que soporten dócilmente al opresor, y como el gobierno, al propio tiempo que trabaja por el interés de los propietarios trabaja también por sus propios intereses. De esto depende la formación de una ciencia oficial que es, en todo aquello que puede servir los intereses de los dominadores, la negación de la verdadera ciencia. De esto depende el espíritu patriótico, los odios de raza, las guerras y la paz armada, más desastrosa que las mismas guerras. De esto depende el amor transformado en tormento o en mercado vil. De esto depende el odio más o menos intenso, la rivalidad, la desconfianza entre los hombres, la incertidumbre y el miedo para todos.

Y este estado de cosas es lo que nosotros queremos cambiar radicalmente. Y puesto que todos estos males derivan de la lucha entre los hombres, de esta busca del bienestar individual efectuada por cuenta propia y contra todos, queremos remediarlo sustituyendo el amor al odio, la solidaridad a la competencia, la cooperación fraterna para bienestar de todos a la busca exclusiva del propio bienestar, la libertad a la opresión y a la imposición, y la verdad a la mentira religiosa y pseudo-científica.

Por consiguiente:

1.º Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las primeras materias y de los instrumentos de trabajo, a fin de que nadie pueda tener modo de vivir explotando el trabajo ajeno, y teniendo

todos los hombres garantizados los medios de producir y vivir, puedan ser verdaderamente independientes y puedan asociarse a los demás libremente en vista del interés común y conforme a las propias simpatías.

2.º Abolición del gobierno y de todo poder que haga ley y la imponga a los demás, o sea: abolición de las monarquías, de las repúblicas, de los parlamentos, de los ejércitos, de las policías, de las magistraturas y de todas las demás instituciones dotadas de medios coercitivos.

3.º Organización de la vida social mediante la obra de libres asociaciones y federaciones de productores y de consumidores, hechas y modificadas a tenor de la voluntad de los componentes, guiadas por la ciencia y la experiencia y libres de toda imposición que no derive de las necesidades naturales, a las cuales, vencido el hom-

bre por el sentimiento de la misma necesidad inevitable, voluntariamente se somete.

4.º Garantizados los medios de vida, de desarrollo y de bienestar a los niños y a todos los que no estén en estado de proveer a sus necesidades.

5.º Guerra a las religiones y a todas las mentiras, aunque se oculten bajo el manto de la ciencia. Instrucción científica para todos hasta en su más elevado grado.

6.º Guerra al patriotismo. Abolición de las fronteras; fraternización de todos los pueblos.

7.º Reconstitución de la familia, de modo que resulte de la práctica del amor libre de todo vínculo legal, de toda opresión económica o física, de todo prejuicio religioso.

Este es nuestro ideal.

E. MALATESTA.

Agitación que se impone

Lo esperábamos, y por lo tanto no nos sorprende, aunque nos indigna, la condena con que se amenaza a nuestro camarada Ferrer.

Estraño sería que en el país de la inquisición y de los toreros, no cayera la espada de la ley con toda la fuerza de su brutal tiranía en las cabezas de los que piensan en la redención humana.

Ya lo sabemos; ya lo sabe Ferrer y lo ben todos los libres que para los buenos, para los que luchan por la libertad y la ciencia está el rigor de la ley, mientras que para los sanguinarios verdugos del pueblo, para los sucesores de Toquemada, de Cánovas y de Maurra, las alabanzas y los honores.

Ya lo sabes, pueblo español, vuestros gobernantes jesuitas, castrados e inútiles para algo bueno, son capaces de todas las ignominias para seguir explotando y sangrando al pueblo.

En nosotros está el seguir siendo el juguete de ese torpe e ignorante que prometió que en seis meses concluiría con todo el elemento anarquista y revolucionario.

No es el primer iluso que pretende eso, el tiempo se ha encargado y se encargará de desmentirlo.

Una formidable agitación, ya iniciada en varias regiones, no tardará en hacerse universal; el proletariado de todos los países, con los fuertes lazos de solidaridad que lo une, será capaz de hacer bajar el despotismo de esos gobernantes criminales y ensorbercedores.

Se reta al libre pensamiento, se insulta a los hombres de ideas, se pisotea a los amantes de la ciencia, se desafia a los anarquistas, pues bien, nosotros recojemos el guante, veremos de quien será la victoria.

Todos, pues, sin distinción de ideales, debemos agitarnos y agitar al pueblo y no desmayar hasta conseguir la libertad absoluta para todos los detenidos a raíz de los últimos acontecimientos de Cataluña, por ser movi-

mientos notadamente sociales basados en la libertad de principios, puesto que el pueblo español, aunque dominado por el jesuitismo, no quiso ser el rebaño sin conciencia que marcha al matadero voluntariamente, obedeciendo a sus tiranos que después de sacarle el sudor y la sangre les quieren quitar la vida.

¡No esperemos más!

¡Corazones altruistas, que la solidaridad no sea una vana palabra, que sea una fuerza, una palanca poderosa para derrostrar a los tiranos!

¡Manos a la obra! ¡Todos de pie!

MANRIQUE.

La agitación a favor de las víctimas de la reacción española se extiende rápidamente por todas partes, a la cual no sólo contribuyen los elementos avanzados sino que de su mejor éxito se ocupan hombres de prestigio político y social, como puede verse por las noticias que van a continuación:

Informan oficialmente de Barcelona que la actual situación de toda Cataluña es sumamente inquietante, reinando gran alarma en las altas esferas del gobierno al respecto.

El presidente de la corte marcial que debe entender en el proceso instaurado al director de «La Escuela Moderna», profesor don Francisco Ferrer que, como se sabe, está preso, fué interrogado por un periodista.

El presidente declaró que el señor Ferrer será, probablemente, condenado a veinticinco años de trabajos forzados.

Esta noticia ha causado dolorosa impresión en todas partes.

—En toda la región de Cataluña sigue siendo tirante la situación.

En muchas partes se hace propaganda a favor del director de «La Escuela Moderna», Francisco Ferrer.

El literato Benito Pérez Galdós se ha dirigido a los presos políticos de Barcelona ofreciéndoles su apoyo moral.

tanto como republicano como escritor. Se afirma que otros prohombres republicanos no tardarán en seguir el ejemplo de Pérez Galdós.

Las publicaciones de ideas avanzadas que nos llegan de Italia nos dan cuenta que también en el reino de Víctor III la agitación a favor de los presos de España se extiende con una rapidez asombrosa, las conferencias y manifestaciones se suceden con frecuencia a pesar de que allí también la autoridad trata de obstaculizar los propósitos de los iniciadores.

En una conferencia que se celebraba en Roma, fué expulsado por un empleado del gobierno, al compañero A. Ceccarelli, por hacer propaganda a favor de Ferrer y demás detenidos de España.

En la Argentina, el domingo anterior se efectuó un mitin, que después de censurar acremente la actitud feróz del gobierno español para con los revolucionarios catalanes detenidos, los manifestantes se dirigieron al Consulado de España, rompiéndoles puertas y vidrios a pedradas.

El comité, formado por delegados de varias corporaciones de distintas tendencias, no descansa en sus trabajos para que el boicot declarado a los productos españoles y de procedencia marítima, tenga un eficaz resultado.

En Francia, es donde la agitación se hace sentir con mayor intensidad y energía.

Las últimas noticias de París nos dan cuenta que el comité de defensa de las víctimas de la represión española colocó carteles a favor del exdirector de la Escuela Moderna de Barcelona, señor Ferrer, con un manifiesto firmado por el diputado Mr. Maquet y Anatole France.

Aquí en Montevideo, el Comité Pro-víctimas de España trabaja activamente para despertar a la opinión pública a favor de las víctimas de la reacción española y está resueltamente empeñado en salir airoso en su generosa empresa.

En reunión del martes último se resolvieron varios asuntos de decisivo interés.

Se acordó en primer término celebrar en fecha próxima una función en uno de los teatros de la capital, contando para mayor lucimiento del espectáculo con el concurso del Orfeón Catalán, que se ha ofrecido espontáneamente.

También se resolvió celebrar un mitin público, indicándose el local y día por medio de manifiestos.

Felicitemos al Comité mencionado por sus buenos propósitos, prometiendo hacer, por nuestra parte, todo lo que este a nuestro alcance para el mejor éxito de la campaña emprendida.

¡Libertemos a nuestros hermanos españoles! ¡Guerra a la tiranía!

LA PROPAGANDA

Si los trabajadores quieren hacer progresar los organismos de lucha, ó sean los gremios ó sociedades de oficio, tienen que entregarse con asiduidad a la propaganda revolucionaria, protegiendo con sumo interés todas las publicaciones de propaganda.

Es de lamentar que en una capital como Montevideo no tenga el proletariado un órgano diario que refleje fielmente sus aspiraciones emancipadoras. Es cierto que el industrialismo no tiene en esa la fuerza económica de Buenos Aires, pero esto no disculpa la indiferencia del proletariado uruguayo, por cuanto (aunque en menos intensidad industrial) los fenómenos explotativos son los mismos.

El menor número de proletarios, no creo tampoco sea una disculpa, lo existente es suficiente para sostener una publicación.

Hace falta solo interés por parte de todos los inteligentes y capaces, y sobre todo de los honestos, que el amor a la causa sobreponga a las miserias y rivalidades humanas, las cuales, por cierto, perjudican a todos y especialmente a la gran masa anónima proletaria, (siempre anónima y desgraciada) hasta en el seno de sus mismos hermanos de causa.

La primera virtud del proletariado consciente, es aquella por la cual se sacrifica por iluminar la mente atrofiada de sus hermanos de dolor y sufrimiento, y ante este apostolado, si se me permite la frase, deben de desaparecer los malsanos personalismos, cuyos triunfos son tan efímeros.

La causa obrera y su triunfo es lo que se debe buscar, lo demás no tiene valor alguno y el proletariado consciente de las organizaciones obreras, tiene el deber de ponerse al lado de los buenos y boicotear sin piedad a los que anfeñen los odios y personalismo a los intereses proletarios.

El obrero consciente no quiere superficiales y falsos intelectuales, si no hombres conocedores de su miseria mental y fisiológica que lo ayude a levantar el espíritu abatido, por la excesiva explotación del proletariado inconsciente.

El campo obrero revolucionario no es el más a propósito para alcanzar medros personales y económicos, como ocurre en los partidos políticos. Pero, si, es el más apropiado para todo hombre honesto, de hacer triunfar la causa de la igualdad económica, cooperando al levantamiento obrero, que dé el traste con las injusticias burguesas.

La tribuna no es suficiente, ella tiene que ser complementada por el periódico, el folleto y el libro.

Así la propaganda gremial tomará altos vuelos y sus movimientos revolucionarios tendrán derrotas, pero también triunfos que beneficiarán a todos.

Hay, pues, que levantar el espíritu inconsciente hacia la acción ya que la experiencia demuestra que la acción de los pocos produce mucho y la acción de los muchos producirá más.

Hay que ir al montón anónimo inconsciente a buscarlos, pero para esto hace falta energía y desinterés y sobre todo dejar a un lado las miserias humanas y aunar esfuerzos económicos que permitan hacer la propaganda.

La indiferencia de unos y de otros trae aparejado el triunfo del capitalismo y la ruina de los trabajadores.

Todos los amantes verdaderos de la causa obrera tienen el deber de hacer sacrificios económicos para levantar la propaganda mediante suscripciones, veladas y conquistas gremiales, etc.

Es de suponer, que esta catilina es dirigida sólo a la familia obrera revolucionaria y no a las distintas fracciones que en esa pudieran existir.

La revolución social no vendría de «arriba» sino mediante el sacrificio por la acción complementada

tada por la propaganda que ilumine los espíritus oscuros de los inconscientes, ensanchando con ello el radio de acción y un mayor bienestar moral y económico por el triunfo de la conquista.

R. A. DEL R.

POLÍTICA

La política es un tema de los que resultan más repulsivos, ya que como el oro, en su nombre y con la máscara de las leyes se cometen los actos más infames y rastreros que imaginarse pueda contra la humana especie.

No obstante, es necesario a veces descender a su análisis. A fin de poner al desnudo la eficacia de la política y sus derivados: las leyes; puesto que desgraciadamente todavía son muchos los que consideran útil y de resultados beneficiosos el ejercicio de la acción política. Nosotros como anarquistas, negamos la eficacia de todas las leyes; sobre todo cuando se pretende con ellas beneficiar los intereses de la clase trabajadora, precisamente por eso, somos antiparlamentarios; no hacemos afirmaciones caprichosas, son los hechos que analizados fríamente, resultan mucho más elocuentes que todos nuestros argumentos; no solamente para corroborar nuestras afirmaciones, sino que también para demostrar tácitamente la falsedad del estado democrático, con que se quiere adornar la existencia de los gobiernos republicanos.

En el fondo, el ejercicio de todos los gobiernos estriba en la fuerza armada que los sostiene, siendo esto rigurosamente cierto, la tan cacareada soberanía popular queda reducida a un mito.

Por otra parte, el parlamentarismo no es otra cosa que engaña bobos y cebo para los que se encaraman en las bancas de diputados y senadores. A fin de que no se crea que exajeramos los términos, vamos a citar algunos casos concretos, ya que somos amantes de afirmar nuestros argumentos con hechos irrefutables.

En la Cámara de Diputados de la República Argentina, hubo un tiempo en que la mayoría fué adversa al presidente Figueroa Alcorta; éste no se desanimó por eso y de acuerdo con el ministro de la Guerra, expulsó del recinto del Congreso a la mayoría. Convocó nuevamente a elecciones, convenientemente preparadas, para que los elegidos hicieran lo que al presidente se le antojara, y así se cumplió su programa en todas sus partes; y ahora, preguntamos nosotros y los cacareados fueros parlamentarios de los diputados y la soberanía de sus electores? Todo *chafalontía* barata que se compra y se vende a capricho de un presidente y un ministro de la Guerra, genuino representante de la fuerza bruta que lo apoya; a fin de que no se diga que nos apoyamos en actos de gobiernos retrógrados extranjeros, citaremos otro hecho del gobierno uruguayo, que pretende caracterizarse de liberal, democrático, etc., etc.

Se aprueba en las Cámaras una ley que deroga otra, a fin de que

el ejército nacional no haga los honores de práctica en las procesiones carnavalescas llamadas clericales; el presidente de la república pone su veto a la ley y el voto de la Cámara queda anulado, los diputados se caían, la prensa también y *tutti contenti*, y aquí surge patente é irrefutable nuestra lógica; la inutilidad del parlamentarismo y la falsedad de la soberanía popular con que se le pretende adornar.

Para que esa caterva de diputados y senadores, si al fin y al cabo se ha de hacer lo que disponga el presidente? y habrá todavía trabajadores ingenuos que confíen en la eficacia del parlamentarismo y en las promesas de sus falsos representantes? ¡No, y mil veces no!

Cuando de leyes sociales, que aparentemente puedan favorecer a los trabajadores, se trata, la farsa se repite: ahí están los proyectos de las 8 horas y de los accidentes del trabajo; el primero no se sancionó a indicación de la Unión Industrial Uruguaya, y el segundo se acaba de sancionar con las reformas que los señores de la mencionada institución burguesa han querido introducirle. El parlamento de este país, está supeditado a una camarilla de explotadores y por lo tanto su acción tiene que resultar forzosamente perjudicial a los trabajadores.

Así justificaremos nosotros nuestra constante propaganda antiparlamentaria y antipolítica; y conste, no vamos contra los colorados ó blancos, ni contra liberales ó batllistas, ni contra socialistas más ó menos auténticos; vamos contra todos los partidos políticos, porque todos representan la farsa parlamentaria, por eso, somos anarquistas.

GERMINAL.

Para las mujeres

Ya es hora que el movimiento revolucionario de este floreciente país tome un carácter más general, ó si se quiere más profundo y para eso es de imperiosa necesidad interesar al elemento femenino, tan reacio en estos pagos, por demás sedentario, en donde la mujer ni siquiera parece haberse apercibido que tiene derecho, no ya a su libertad por demás limitada, si no que casi ni toma parte en la lucha económica como sucede en la mayoría de los países llamados civilizados, en donde por ser eminentemente fabriles, son consideradas como factores de producción.

Considerando todo esto, he leído con satisfacción el llamado que en su artículo hace la compañera Buela, para formar la avalancha que, desbastando prejuicios y arrasando con las inconveniencias de una educación falsa y despotica cimentada en la actual organización ya decadente y atrofiada por excelencia, con su cohorte de prejuicios heredados de nuestros antepasados, pueda lanzarse a la conquista de sus derechos tantas y tantas veces pisoteados en aras de un falso principio de despotismo, más ó menos consciente, que sirve de ejido ó disculpa a la ya tan discutida y discutible inferioridad mental de la mujer.

No haré aquí una defensa de ella, por que, en primer lugar, no me parece necesario, y además por no herir susceptibilidades, puesto que no es mi ánimo hacer polémicas que hacen perder tiempo y espacio a nuestros paladines; máxime cuando un compañero de causa y amigo apreciable sería necesariamente mi contrincante.

Ahora bien: no creo que estemos cir-

constanciados, al menos por ahora, de formar centros de resistencia y por ende la federación femenina, por medio de la cual se faltaría la unión con el trato social, despertando la solidaridad y el mutuo aprecio como productora y parte igual en la humanidad, puesto que no careceríamos (como casi todas las asociaciones de esa clase) de una selecta y hermosa biblioteca, en donde tomaríamos los conocimientos que se nos niegan a las mujeres, seamos o no proletarias.

Pero, no contando con gremios femeninos capaces, por su preparación y aptitud, para formar esta federación, nuestra labor debe ser necesariamente mayor y más profunda, puesto que ha de ser gestadora de la evolución que debe producir y que se encaminará según la base en que descansa, más o menos sólida.

Por las expuestas razones yo propongo la formación de un grupo, que probablemente será pequeño, pero de aspiraciones e ideales grandes, donde se propague sin cesar el principio de libertad para todos, sin más deberes que su conciencia les dicte una vez conocida profundizada su actuación y situación económica y social, ya que la mujer es doblemente esclava: del salario y de los prejuicios.

Bien podría este grupo iniciar una asociación femenina del libre pensamiento, teniendo en cuenta que así tendríamos ancho campo de acción, sin por eso dejar de sostener el grupo de donde saldrían todas las iniciativas, estando siempre alerta para no desperdiciar ocasiones de hacer oír nuestra voz en todas partes y por todos los medios: conferencias, manifestos, periódicos, etc., sin desunir, ni por un momento, la organización gremial que será una poderosa palanca.

Esta es en síntesis mi pobre opinión, encomiendo a las anarquistas la solución, digo a las anarquistas porque esta obra si ha de ser realidad requiere amor y sacrificio, lo que creo no encontraremos en simpatizantes y menos en indiferentes.

VIRGINIA BOLTEX.

Notas y comentarios

Los accidentes del trabajo — Con permiso de la Unión Industrial Uruguaya y con algunas enmiendas, ha sido sancionada en la Cámara de Diputados la ley contra los accidentes del trabajo.

¡Estamos salvados! Verdaderamente la burguesía nos protege, vela por nosotros, por nuestra salud, por nuestra vida. Podemos dormir, digo, trabajar sin cuidado; nuestros representantes dictaron una ley que nos favorece.

¡Qué caemos de un andamio y nos rompemos un par de costillas! ¡Qué un engranaje nos triture un brazo o una pierna! ¡Qué una lingada nos desfigure el rostro! Un brazo o una pierna menos, o el rostro desfigurado, ¡gran cosa! Cuando tenemos una ley contra todos esos accidentes que todo lo arregla. Nunca hemos tenido una suerte tan grande, ni que hubiéramos sacado el premio gordo de la lotería. ¡Qué envidia nos deben tener los trabajadores de los demás países!...

Francamente vale la pena mutilarnos un miembro del cuerpo para gozar de los beneficios de la nueva ley.

Nunca falta algún descontento, ya oigo que murmuran a mis oídos: Despacito, compañero, antes de mutilarnos el cuerpo. Y si esa nueva ley nos resulta una fumada como todas las leyes ¿qué me dice usted?

—¿Qué le digo? Qué la Unión Industrial y los diputados nos han fumado en cachimbo dándonos gato por liebre y que los cándidos y los torpes faimos nosotros en creer fuercemente que los capitalistas quieren mermar sus entradas en beneficio de nosotros... y nada más!

Un rico tipo — Un compañero y amigo nuestro nos formuló la siguiente denuncia: Que estando de pensionista en la casa de comida que el señor Francisco Figueroa posee en la calle Andes y Mercedes y que a pesar de haber abonado la mensualidad conve-

nida adelantada, el señor mencionado lo expulsó de su negocio devolviéndole parte del dinero que había abonado.

¿Motivos? Que nuestro compañero como buen propagandista se dedicaba a propagar sus ideas a los frecuentadores de la casa.

Si la clase obrera estuviera un poco más organizada y el elemento libertario un poco más unido, sería el caso de declarar a ese holiche un boycott en regla, para reducir un poco la prepotencia de ese señor y hacerle respetar un poco más las ideas de cada cual; pero como el boycott sería de dudosos resultados, nos limitamos a relatar el hecho para que los compañeros lo tomen en cuenta y obren en consecuencia.

¡Ojo, pues, con el tío ese!

Lo mismo que aquí — El Trabajo, revista que aparece en el Rosario de Santa Fé, nos da cuenta en su último número, del estado lamentable y de decaimiento en que se halla la propaganda actualmente en aquella ciudad que es un *fascium* de lo que está pasando en Montevideo.

Hé aquí algunos párrafos:

«Mientras los obreros iniciados en las ideas modernas, emplean tiempo y energías en discutir subdivisiones y sub-tendencias basadas en erróneos conceptos, los gremios se desorganizan y los grupos de afinidades ideológicas brillan por su ausencia.

«Los capitalistas abusan descaradamente del pobre operario que no protesta porque se ve solo, debido a la desorganización de su gremio, abandonado por sus constituyentes.

«Opinamos que ya se ha malgastado demasiado el tiempo en divagaciones infructuosas y que se han tolerado suficiente los desmanes y abusos de la trilogía imperante y que es ya hora de abandonar esa apatía, y reanudar la labor demoleadora de despotismo y enaltecedora de dignidades mancilladas.

«Es vergonzoso ver los locales desiertos, los gremios desorganizados y los compañeros conscientes merodeando por los cafés, haciendo crítica...»

El Trabajo concluye su escrito con el párrafo siguiente, que hacemos nuestro porque sintetiza los propósitos que nos hemos impuesto:

«La dignidad de obreros conscientes nos impele a promover un resurgimiento saludable de la propaganda activa y tenaz que aureoló en gloria a los rebeldes de esta ciudad en tiempos no lejanos.»

Los cosacos en acción — Los telegramas de estos días se ocupan extensamente de un suceso acaecido en Río Janeiro. La policía disolvió una manifestación de estudiantes a balazos, matando a varios e hiriendo a muchos.

Nada nos extraña el proceder policiaco del Brasil; allá, como en todas partes, esta maldita institución está formada para eso, para asesinar al pueblo cuando demuestra su descontento por las injusticias que contra él se cometen.

Pero, esta vez, las víctimas no son obreros, son hijos de aristócratas, y claro que el asunto no pasará tan callado como de costumbre. El presidente prometió que hará justicia castigando a los culpables; como medida preliminar destituyó de su cargo al jefe de los esbirros. La prensa se muestra indignadísima y pide un ejemplar castigo para los asesinos policíacos.

Poco nos importa que se castigue o no a los culpables; sólo queremos hacer resaltar el hecho de que cuando las víctimas son gente bien tanto la prensa como los gobernantes se preocupan indignadas de esclarecer los hechos y castigar a los asesinos, mientras que cuando las víctimas son trabajadores la cosa cambia de aspecto, la prensa se calla o bien pide medidas de represión para los obreros, el gobierno se muestra indiferente, cuando no felicita a los asesinos uniformados.

Esto nos demuestra que los obreros cuando son agredidos deben hacerse justicia por sí mismo, repelando la agresión a mano armada, contestando a la fuerza con la fuerza.

De este modo alguna vez nos haremos justicia también nosotros.

La guillotina — La Francia, la democrática Francia, la que pretende marchar a la vanguardia de la civili-

ación, acaba de dar al mundo un bochornoso y repugnante espectáculo digno solo de tiempos de las barbaries y del salvajismo.

En Valence, el verdugo Deibler, la semana pasada hizo funcionar la terrible guillotina y en menos de seis minutos, tres vidas fueron inmoladas en aras de la justicia; tres cabezas fueron separadas de sus cuerpos por la filosca cuchilla.

El populacho, el verdadero imbécil, aclamó entusiasmadamente la rápida acción del verdugo, como si con eso se hubiera librado a la sociedad de todos los malhechores que la infectan, sin darse cuenta que son productos creados por esa misma sociedad.

Suprimir los efectos y dejar las causas que los producen es lo mismo que echar la cebada al rabo del asno muerto; es necesario estirpar el mal de raíz, y esto sólo se conseguirá con la transformación total del actual estado de cosas.

¡Barbaros! — En las propiedades de «The Peruvian Amazon Rubber Co.» del Amazonas, se cometían tales atrocidades con los trabajadores, que la pluma se resiste a describirlos.

El telegrama que trae la noticia «... asegura que los agentes de la compañía obligan por la fuerza a los indios a trabajar día y noche, sin a bonarles ningún salario y dándoles tan sólo una alimentación insuficiente».

«No contentos con esto, agrega el telegrama, le roban sus bienes, sus mujeres y sus hijos, que conservan en un verdadero harem, donde se les azota, mutila y tortura con una inconcebible crueldad».

¿Comentarios? Que los haga la sociedad Protectora de Animales, nosotros nos limitamos a decir que la aludida compañía es británica.

La Maffia — Según las últimas comunicaciones que llegan de Italia, la terrible asociación de la Maffia, no está formada de otro elemento que de policías y altos funcionarios.

De los extensos telegramas que sobre el asunto publica la prensa diaria, transcribimos el párrafo que va a continuación, remitido desde Palermo:

«El efecto de la población y varios de los más encumbrados funcionarios de aquella administración, según ha podido descubrirse y probarse, apoyaban la tenebrosa asociación de la Maffia».

«Prestaba a ella toda clase de servicios, ocultando muchos delitos y echando tierra sobre otros».

Cuando nosotros decimos que la policía si no está compuesta de la escoria más baja de la sociedad está formada por criminales y ladrones no vamos muy equivocados, el telegrama que motiva estas líneas es más elocuente de lo que nosotros podríamos decir.

Y no puede ser de otro modo, ¿cuál es el hombre que se estime con un poco de dignidad y se preste para desempeñar un cargo tan bajo y tan rastroso como el de esbirro?

Las bombas de Barcelona — No pasa día sin que el telégrafo con su laconismo no nos traiga la noticia de que alguna bomba haya estallado en tal o cual sitio público de la ciudad, con tal causando más o menos víctimas.

El hecho es por demás sugestivo; que durante la última insurrección no haya explotado ni una sola bomba, y precisamente ahora que los revolucionarios de alguna significación se hallan presos o emigrados, es cuando las bombas explotan con una frecuencia bastante alarmante.

¿No se ocultará en estos hechos la mano clerical o policial? ¿No será un ardid para provocar la indignación del pueblo contra los elementos avanzados y para justificar la era de terror iniciada por el gobierno en contra del pueblo catalán?

Todo puede ser, y más nos aferramos en esa convicción al saber que ni uno sólo de los autores de estos frecuentes atentados haya sido descubierto.

[Misterio!]

LA GUERRA

Los campos adormecían tristes y callados.

En el espacio había un *no se qué*, repleto de angustias, cuajado de sollozos y de lágrimas. Allí, en las lejanías del horizonte, avanzaba una nube negra, enorme, empujada por un viento lamentador de catástrofes; las aves, entre fríos de horror, volaban a ras del suelo, como si buscaran una hendidura de la tierra para ocultarse al furor de la tempestad que se acercaba con un sordo rumor de truenos y vivo centelleo de relámpagos...

En las cabañas miserables oíanse ayes, gemidos, voces lamentosas, gritos é imprecaciones...

¡Ah, la guerra, la guerra! El arado yacía en un rincón cubierto de polvo, al lado del azadón enmohecido... Rústicos instrumentos de trabajo, silenciosos y arrinconados, mudos y solitarios, contrastando con el ruido y la agitación de la cabaña.

¡Ah la guerra!... Y las madres abrazaban a los hijos que el monstruo solicitaba para las horribles carnicerías futuras! Y al ver en la lejanía de sus pensamientos un campo de batalla cubierto de heridos, surcado de cadáveres, redoblaban su llanto, y los gemidos hacían temblar a los mozos que atontados contemplaban el arado abandonado, el azadón que una tela de araña cubría, el campo aquel que era su patria y que su sudor fecundara.

¡Adiós, noches de rondas y de cantares al pie de una ventana, ensueño promisor de un corazón sencillito!... Adiós placidas ventanitas del hogar, caricias maternales, felicidades, alegrías, adiós! La guerra se acercaba con un rumor siniestro de lejano cañoneo, con un vivo centelleo de espadas y de bayonetas, espantando a las aves que hufan de sus nidos, arrancando a los hijos del seno maternal...

¡Ah, la guerra... la guerra!...

II

En un congreso peroraba un hombrecillo movido, por manos intrigan-

tes: — ¡La Patria... la Patria... Hay que defenderla... Ella sobre todo... Hay que vengarla de los insultos extranjeros! ¡A las armas!... ¡A luchar por la Patria! ¡Salvarla de la deshonra ó morir con ella!...

Y el cerebro a que obedecían las manos que movían al hombrecillo, pensaba:

— Quien defiende a la Patria defiende a las instituciones, estas me dan el pan, el pan es el Poder, el Poder es mío... ergo ¡la Patria soy YO!...

III

En obscura bohordilla un Hombre pensaba:

— ¡Nécios los que no presienten la cercana catástrofe, a cada momento más próxima, a cada momento mayor!... ¡Patria, patria, cuántas iniquidades se cometen en tu nombre!... La tierra y la nube no se odian; cuando se aproximan, es para fecundizarse mutuamente, no para destruirse... ¿Por qué de la lluvia que hace germinar la semilla querer hacer un torrente que la destruya?... Los pueblos se aman, ¿por qué querer que se odien?...

¡Ah!... ¡Traidores de lesa humanidad los que se hacen apodrecer las semillas!... ¡Malvados los que encienden el odio entre los pueblos!... Ellos son sus enemigos.

JUAN MAS Y PL.

BUENA IDEA

La sociedad de Obreros Curtidores, en una de sus últimas asambleas acordó contribuir al sostenimiento de LA NUEVA SENDA con \$ 1.50 mensual, a parte de lo que pudiera recolectarse por suscripción voluntaria al distribuir el periódico. Igual iniciativa ha tomado la sociedad

Conductores de Carruajes, que acordó contribuir con 40 centésimos por cada número del periódico.

La iniciativa no puede ser más plausible y ésta sería la mejor manera de asegurar la aparición regular del periódico.

Si todas las sociedades, grupos y compañeros que simpatizan con nuestra propaganda se comprometieran formalmente a contribuir con una cuota mensual o por número, sería una base sólida que aseguraría la vida del periódico, puesto que la administración contaría con anticipación con una cantidad que le permitiera iniciar los trabajos de publicar cada número en su fecha correspondiente, sin esperar, para cubrir los gastos, la entrega de las suscripciones voluntarias, siempre de dudosos resultados, para la aparición regular del periódico y que en el caso que no ocupa la suscripción voluntaria, quedaría relegada a una simple ayuda secundaria para su vida quincenal o posiblemente semanal, o por lo menos redoblar el tiraje, ya que tanta aceptación ha tenido esta hoja, entre los compañeros y la clase obrera en general.

Las sociedades, grupos y compañeros que simpatizan con la idea y tomaran alguna resolución al respecto, pueden comunicarlo a nuestra dirección, para así poder nosotros calcular aproximadamente con lo que podríamos disponer para los gastos de cada número.

Confiamos que esta iniciativa no ha de caer en vacío y si, como esperamos, la propuesta tuviera aceptación favorable, nosotros nos comprometemos a que LA NUEVA SENDA cumpla la misión que se ha impuesto, eso es, luchar sin vacilación ni cobardía contra toda forma de explotación y tiranía.

Solidaridad Internacional

A beneficio de las víctimas de la reacción española se realizará el domingo 3 de Octubre a las 8 1/2 p. m., en el teatro Círculo una gran velada artística y literaria, organizada por el Comité Pro-Víctimas de España, con el siguiente programa:

Hijos del Pueblo.
El drama en tres actos de D. J. Valero, cataluña el Oriental.
Conferencia por E. Frugoni.
La señora Belén Sárraga disertará sobre el tema, Los revolucionarios españoles.
Conferencia por L. Lasso de la Vega.
Quedan invitadas al acto los masones, liberales y todo hombre de sentimientos nobles y altruistas.

No se suspende por mal tiempo.

Actividades obreras

En esta sección publicaremos todo el movimiento de las sociedades obreras de este país, que se realice durante la quincena anterior a la aparición del periódico, como no tenemos reporteros pagos para que frecuenten los locales de las sociedades obreras, rogamos a los secretarios de las mismas o a los compañeros voluntarios, que nos remitan todos los datos e iniciativas de sus movimientos, como ser: resoluciones de asambleas, convocatorias, resumen de los balances, etc., etc.

Curtidores

Esta sociedad, efectuó su anunciada asamblea el día 18 del próximo pasado.

Se acordó efectuar una velada a total beneficio de las víctimas de la tiranía española y donar la cantidad de \$1.50 mensual, a beneficio de este periódico.

Se tomaron otros acuerdos de carácter interno para consolidar la buena marcha de la sociedad y efectuar una velada el 16 del corriente, a total beneficio de los revolucionarios españoles.

Obreros Carboneros

SECCIÓN MONTEVIDEO

Esta sociedad compuesta de modos-

tos obreros brazales, es la más activa de este puerto, todos los meses efectúan una o dos reuniones con el propósito de asociar a todos los obreros que trabajan en el carbón, sean peones o marineros.

Próximamente organizarán una reunión en el Cerro, con el propósito de reorganizar la sociedad de resistencia de aquella localidad. Nos alegraríamos que sus gestiones dieran resultados ya que los carboneros del Cerro parece que duermen atargado sueño.

Horneros

Este gremio, viene repitiendo reuniones consecutivas para organizar solidamente la sociedad de resistencia, días pasados se reunieron los que pertenecen a las secciones del Camino Carrasco y Maroñas, dando buen resultado, sólo falta reorganizar los del Pantano, para que todos los trabajadores de los hornos queden organizados.

Carpinteros de ribera

La organización de estos trabajadores es absolutamente pésima; no tienen otra finalidad ni orientación que la de la conveniencia propia, esto es, el centésimo y la hora menos; la solidaridad con los demás trabajadores del mundo para ellos es una palabra vana, no son socialistas, ni anarquistas, ni sindicalistas, ni nada; son un montón que después de varios años de asociación todavía no saben donde van ni lo que quieren, así los vemos felicitando a los políticos por sus campañas desinteresadas (sic) en la Cámara en pro del proyecto de los accidentes del trabajo.

Sociedad Picapedreros de La Paz
Días pasados, celebró varias asambleas a causa de una diferencia suscitada entre varios compañeros, en una cantera.

Eran éstos cinco o seis socios y por diferencias entre ellos, y por la imposición de un señor Pallarini, representante de dichas canteras que pretendía que parte de éstos le fuesen a alquilar una (casita de la empresa que representa), decimos que por eso empezó la discordia entre los compañeros y al quedarse uno de ellos con la referida cantera, los demás pretendieron liquidar las cosas con justicia y parece que el compañero que se quedó inspirado por el tal Pallarini, se negaba a ello, pero por la intervención de la sociedad se arreglaron las cosas satisfactoriamente.

No podía suceder de otro modo, cuando los obreros de La Paz, supieron vencer obstáculos mucho mayores con mucha más razón habían de llegar a un arreglo amistoso entre buenos camaradas.

Nuestras veladas

El comité pro revolucionarios españoles, de acuerdo con diversas agrupaciones acordó en su última reunión prestigiar una velada en el (Barrio del Reducto), en la que se representarán los dramas «Juventud Roja y Negra», la comedia «El chiquillo», y conferencia por el compañero Máximo L. Silva y la camarada Virginia Batten.

Pro "La Nueva Senda"

NUESTRA RIFA

Con el propósito de asegurar la vida, sino semanal por lo menos quincenal, del periódico, el grupo editor ha puesto a la circulación mil números a 0.10 centésimos cada uno de una rifa, cuyos premios hasta la fecha son los siguientes:

1. Un reloj de plata para hombre.
2. «Los Miserables», dos tomos encuadernados.
3. «Memorias de un revolucionario».
4. Un reloj de fantasía para señora.
5. Un revólver.
6. Un despertador.
7. Un diccionario enciclopédico, encuadernado.
8. «El origen de las especies», tres tomos.
9. Un tintero artístico.
10. Una lapicera de fantasía.

11. Los mártires de Chicago, cuadro alegórico.

12. Una colección de 20 folletos de sociología.

13. La huelga, un cuadro con marco, donación de José Marroni del Cerro.

14. «La Psicología Contemporánea», (encuadernado) por Guido Villa, donado por Manrique y Virginia Batten.

15. Una caja de bombones, donación de Generoso Bernádez.

16. Cien tarjetas de fantasía con el nombre del favorecido, donación de José Castro.

17. Un almadillo-alfiletero, donado por la niña Aurora Troitino.

18. Un cuadrado para almohadón, donación de la señorita N. N.

De los premios que recibamos continuaremos publicándolos en números sucesivos.

Todos los compañeros que se interesan por la vida de nuestra hoja y quieren contribuir a su sostenimiento pueden hacer algún donativo para aumentar el número de premios como también hacer pedidos de tarjetas para colocarlas entre sus relaciones.

Dirijirse a nuestra dirección, personalmente o por escrito que serán inmediatamente atendidos.

Varias

A las sociedades obreras, grupos y compañeros en general y sobre todo a los que reciben paquetes, les rogamos que al recibir el presente número nos participen la cantidad de ejemplares que necesitan, con el fin de regularizar la tirada de esta hoja y saber si desean seguir recibiendo el periódico y si están de acuerdo con sus tendencias.

Queremos hacer de LA NUEVA SENDA un periódico de gran circulación y para eso necesitamos saber si se distribuye con la regularidad debida, de esta manera estaremos seguros que el periódico es bien acogido donde quiera que llegue y ahorraremos gastos de franqueo (que son muchos) y de ejemplares, para distribuirlo en otras partes donde es reclamado.

Por no estar seguros de algunas direcciones suspendemos parte de algunos ejemplares que remitimos a varias partes. Si los que lo reciben no se ponen comunicación con nosotros, para el número próximo suspendemos definitivamente el envío por entender que no reciben el periódico o que no están conformes con su propaganda.

Un poco de actividad compañeros, es lo que reclamamos.

¿Seremos atendidos? Así lo esperamos.

Los compañeros que les hayan sobrado ejemplares del número anterior, pueden devolvernoslo a nuestra dirección, pues, tenemos varios pedidos que no podemos satisfacer por habernos agotado completamente la edición.

Todos los viernes a las 8 p. m., se reunirá el grupo editor de este periódico, en la calle Arapey número 85. Quedan avisados los compañeros y todos los que se interesen por la buena marcha de nuestra publicación.

Ponemos en conocimiento a los lectores de Buenos Aires, que todo lo que se relacione con la NUEVA SENDA, pueden entenderse con el compañero José Lamas, calle Perú 1004.

Tenemos en nuestro poder varios artículos de propaganda que no hemos podido publicar por falta de espacio, los que no pierden la oportunidad, los iremos insertando en números sucesivos.

Suscripción a favor de "La Nueva Senda"

A cargo de la Sociedad Picapedreros del Cerro del Molino — Sociedad \$ 0.30, uno 0.05; total \$ 0.35.

A cargo de Virginia Batten — C. Basile \$ 0.50, N. N. 0.10, Un viejo de lana

blanca 0.05, Bota el herrero 0.05, El mismo 0.30, Colombo 0.05, De los Palotes 0.10, El mocoso 0.05; total \$ 1.20.

A cargo de San Román — F. C. Planas \$ 0.05, J. Castro 0.10, Loredó 0.02, Gilmón 0.01, Balra 0.02, Maturana 0.02, Zamboni 0.02, Zamiza 0.03, D. Mientras 0.02, No polemicees 0.03, Las polémicas serán tus tumbas 0.03, Maroñas 0.05; total 0.40.

Centro Obrero de Canelones — Recolechado en la conferencia XX de Septiembre \$ 2.59.

Librería La Aurora — R. Osita \$ 2.00, Paganelli 0.50, J. Gómez Rodríguez 1.50, Galileo 0.10, Santiago Cerutti 0.10, Ohlissac Somar 0.50, Sociedad Curtidores de Maroñas 1.50, José Gómez Rodríguez 1.50; total 7.70.

A cargo de Segundo Garnica, del Cerro — A. Martínez, \$ 0.50, Una rebelde 0.04, Un loco 0.03, A. Oveira 0.10, Un simpático 0.02, P. R. 0.02, Un revolucionario 0.05, P. M. 0.02, Un revolucionario 0.02, Un 1. alegre 0.10, Trillo 0.05, S. G. 0.04, J. Rodríguez 0.05; total \$ 1.04.

A cargo de Virginia Batten — Yo \$ 0.10, El 0.10, Cual 0.05, NH 0.10, Alfonso 13 0.10, Tu 0.10; total 0.55.

De Troitino — Germinal \$ 0.50, Troitino 0.50, Juan 0.05, De José Lamas agente general de Buenos Aires \$ 2.80; total \$ 3.85.

A cargo de Juana Buela — P. R. \$ 0.7, F. T. 0.5, F. N. 0.10, Truca 0.10, L. L. 0.10, Un ladrón 0.5, Ninguno 0.5, Una 0.10, Cualquiera 0.10, B. O. 1. R. Toja 0.5, M. Vázquez 0.4, Uno 0.5, Perico 0.5, Cartero 0.05, N. N. 0.05, Rossi 0.05, Galileo 0.10, Toledo 0.20, C. Cosa 0.20, Cualquiera 0.05, J. Bello 0.10, Uno 0.05, M. Vázquez 0.10, C. Cosa 0.05, F. García 0.10, Cualquiera 0.10, Un miserable 0.05, G. Argona 0.02, Cualquiera C. 0.10, V. León XIII 0.05, El colmo 0.10, Un gadeo 0.02, total \$ 2.38.

De José Moreno — J. Beroldo \$ 0.20, R. Collazo 0.20, A. F. Blengini 0.10, N. Chieza 0.10, E. Yasqui 0.10, J. Bruzzone 0.10, J. Moreira 0.50, Un A. Chico 0.01, total \$ 1.31.

De Toledo — J. Toledo \$ 0.20, José V. 0.10, J. Eliechegaray 0.15, Juan T. 0.25, Ambrosio 0.02, J. Arden 0.05, E. Salina 0.02, J. T. Martignini 0.04, total \$ 0.83.

De Severo Casatomet — S. Casatomet \$ 1.00, S. Casatomet, 0.50, N. N. 0.20, Leres 0.05, M. B. Londa 0.20, total \$ 2.95.

A cargo de L. Pérez — L. Pérez \$ 0.30, Tormenta 0.10, Gorducho 0.05, Libertad 0.05, total \$ 0.50.

De Troitino — Suárez \$ 0.05, Un miserable 0.05, Loquete 0.05, Martínez 0.05, Uno 0.02, Otro 0.02, Damiás 0.05, E. García 0.04, Lanza 0.05, Roderano 0.05, González 0.05, Dos 0.02, Uno 0.02, Llorca 0.02, Cualquiera 0.10, Una 0.02, Nada 0.05, Aigo 0.05, Otro 0.05, Barbazán 0.05, Carlos 0.03, Lauro 0.05, Sicari 0.10 total \$ 1.14.

De Manrique — Marquine \$ 0.20, Dos 0.10, total \$ 0.30.

De Juan Torres — J. Torres \$ 0.20, Un compañero 0.20, J. Bonilla 0.10, E. Cobas 0.10, J. Rosende 0.20, total \$ 0.80.

De Armellini — A. Armellini \$ 1.00, A. J. de A. 10, P. Armellini 0.20, total \$ 1.30.

De Troitino — Motoman \$ 0.02, Varios 0.10, total \$ 0.12.

De José Pérez — R. Rodríguez A. 0.05, Pérez 0.02, M. Carreira 0.05, C. Lana 0.05, J. Baleri 0.05, J. Baleri 0.05, J. Martínez 0.02, M. Perasso 0.10; total \$ 0.34.

De Obertillo — Adon \$ 0.02, Jascio 0.02, Norota 0.02, Veronta 0.04, Tierra 0.06, O. 0.04; total 0.20.

Librería La Aurora — M. Alonso \$ 0.20, Cruz 0.10, Buzo 0.50, Motorman 0.02; total 0.82.

De Juana Buela — Recolechado en la conferencia del Cerro \$ 1.97, E. Salte 0.10; total \$ 2.07.

ENTRADAS—Total de las presentes listas. \$ 33.80
SALIDAS—A la imprenta por 2000 ejemplares num. ant. 22.00
Viajes a la imprenta y correo 3.20
Un sello y mil listas. 0.24
Gastos de escritorio.
Total: \$ 29.28

Sobranje para el presente número \$ 2.80